

revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Octubre 2019 / Año 11 / Número 114

Patrick Süskind

¿existe belleza cuando de comer
carne humana se trata?

Goya

imágenes del
terror humano

El Monte de las Ánimas en cómic

las imágenes que Bécquer
dejó a la imaginación

Bomarzo

una crónica a través de un
Bosque de Monstruos

Solicito Acompañante

los perros también se sienten solos

Editorial

Es tradicional que durante el mes de octubre cada hogar ponga ofrendas en sus casas para recordar a los seres queridos que han partido; ofrendas repletas de dulces y panes que asemejan féretros, huesos y cráneos para el deleite de los paladares.

En *El perfume* de Patrick Süskind nos encontramos con un acercamiento similar al canibalismo de las ofrendas y nos dejamos asombrar con su calidad al relacionar estéticamente el contraste entre el placer de ingerir carne humana y lo atroz que resulta el acto desde la Edad Media hasta nuestros días.

En esta edición también recorreremos el camino que el médico Sigmund Freud definió como “siniestro” en una crónica y en un cuento. Por un lado, atravesar Bomarzo, un bosque de monstruos, en las *Aventuras de un viajero intergótico* de Eduardo Ruiz Saviñón y la locura en *Solicito acompañante* de Gabriel Pingarrón.

Asimismo nos adentramos a la adaptación que hicieron los hermanos Jesús y Juan Tovar en una historieta de la leyenda de terror *El monte de las ánimas*, de Gustavo Adolfo Bécquer. Destaca por las imágenes más estremecedoras en el mundo de la literatura escrita en español.

Además entramos al mundo del arte y los monstruos a través de otro español, Francisco de Goya, quien innovó en el arte plástico por su técnica y la manera de exagerar lo grotesco en un tiempo que los artistas todavía hacían arte para las cortes y los dioses.

Nos podríamos declarar fieles seguidores de lo que nos atemoriza. Acudimos al cine, museos, recorridos y sin fin de atracciones tan solo para sentir horror o terror, por lo que le dedicamos esta edición a esas sensaciones tan trascendentes. 

Contenido

Rúbrica 114

EL Monte de Las Ánimas



“Solicito acompañante”



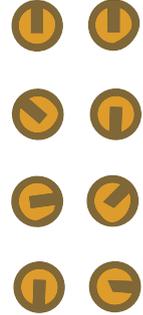
Canibalismo por amor: goce estético en *El perfume*



Bomarzo: Aventuras de un viajero Intergótico



Goya, el monstruo y el gesto



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Enrique Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADA GENERAL
Dra. Mónica González Contró

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Mtro. Néstor Martínez Cristo

COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
Dr. Jorge Volpi Escalante

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR
Héctor Zalik

COORDINACIÓN EDITORIAL
Andrea Castañeda

JEFA DE REDACCIÓN
Vania Vélez López

ASISTENTE EDITORIAL
Raymundo Hernández

CONSEJO EDITORIAL
Benito Taibo
Carlos Narro
Josefina King Cobos
Oscar Gama
Martá Romo

MESA DE REDACCIÓN
Eduardo Echartea
Deyanira Flores
Mario Alberto Sosa
Juan Carlos Cuevas

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
Natalia Cano

PORTADA
Aldo Quiroga

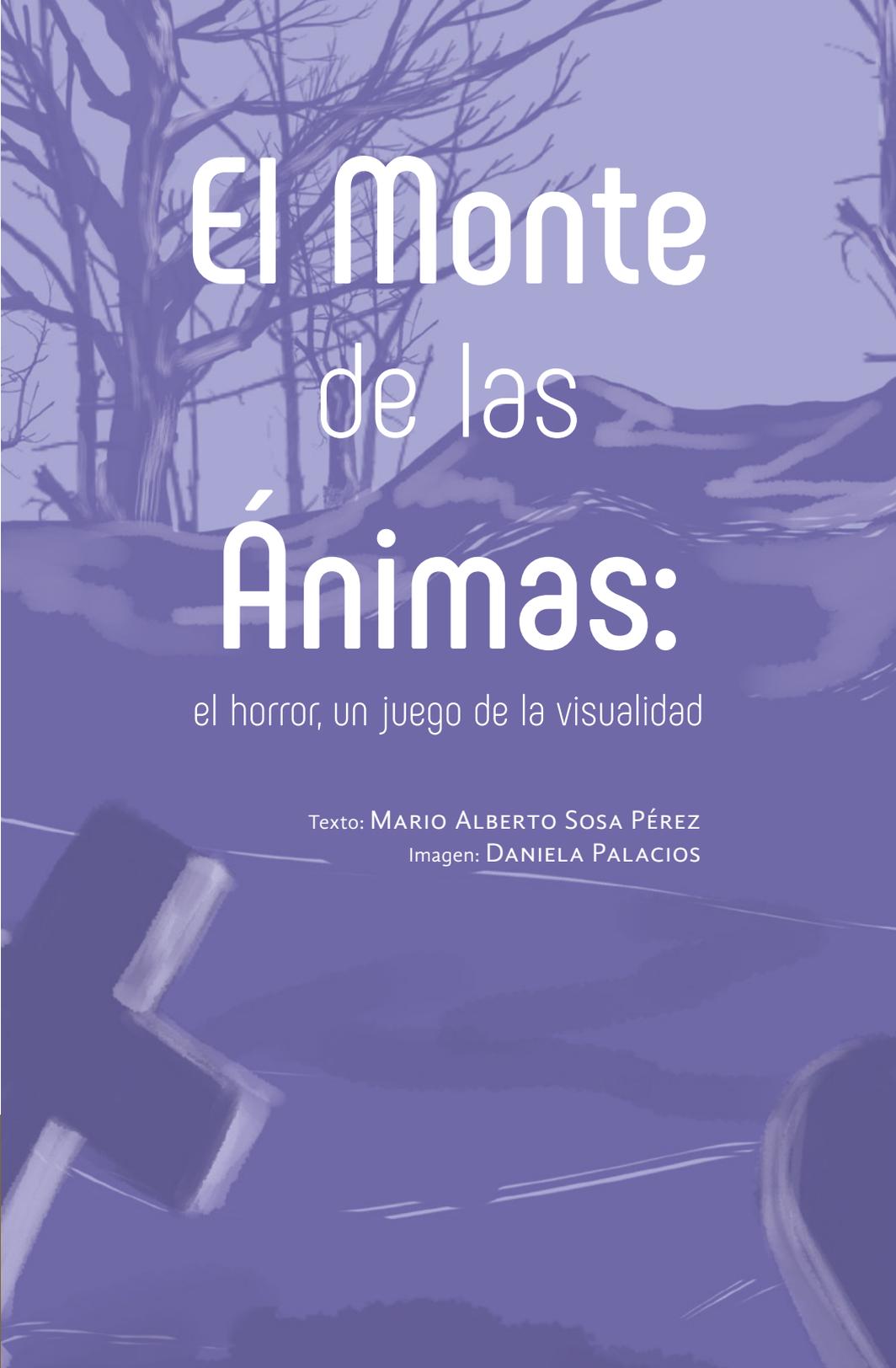
ILUSTRADORES
Aldo Quiroga
Daniela Palacios
Alondra Díaz
Dhalía López
Daniel Chávez

COLABORADORES
Eduardo Ruiz Savión
Gabriel Pingarrón

VERSIÓN DIGITAL
www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com
5623-3273

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 11, No. 114, Octubre 2019, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 1º de octubre de 2019.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.



El Monte de las Ánimas:

el horror, un juego de la visualidad

Texto: MARIO ALBERTO SOSA PÉREZ

Imagen: DANIELA PALACIOS

El *monte de las ánimas* es un relato escrito por Adolfo Bécquer, pero aquí en México se le realizó una adaptación a historieta con las tintas y trazos de los hermanos Jesús y Juan Tovar¹. La obra es un cómic inédito que sólo se dio a conocer por medio de uno de los libros editados por el Museo de la Caricatura y la Historieta “Joaquín Cervantes Bassoco” (MUCAHI BASSOCO), y es en estas páginas donde nos dan el pretexto adecuado para estudiar la relación entre la visualidad y el horror.

El suspenso presente en la obra de Bécquer se basa en dar al lector los elementos para que se genere la duda de lo que ocurre, siendo uno mismo el que visualiza la forma de aquello a lo que se teme. Sin embargo, en la historieta sucede lo contrario: la visualidad es la que genera horror, la imagen deja de ser creada por el lector para ser mostrada al mismo, desapareciendo un poco del suspenso y cambiándolo por el horror. Me atrevo a decir, con el perdón de Peter Burke, que el juego que sucede entre horror y suspenso es el de lo visto y no visto. Sucede algo similar cuando vemos las modificaciones que se hicieron para realizar la historieta de *El Monte de las Ánimas*.

Aquí la imagen cumple la función de presentar algo que asuste o asombre al receptor, de tal manera que el enfoque y algunas partes de la historia cambian para usar este aspecto, y es que a quién no le gusta la idea de ver templarios revividos luchando contra más esqueletos, haciendo uso del aspecto visceral de lo visual. La imagen de los templarios luchando contra los hidalgos no es la principal, pero sí la más explotada y la que se fija en la mente más tiempo por ser la que puede generar la idea de la sorpresa.

La historieta, desde la primera página, se atreve a mostrar lo que Bécquer nos dejó a la imaginación: cuerpos putrefactos

¹ Dibujante de diversas historietas como *Juan sin miedo*, *El Santo*, *El Caballo del Diablo*, *Tradiciones y Leyendas de la colonia*, *Agencia de colocaciones*, esta última fue editada en su propia editorial Ediciones Jesús Tovar S.

uniformados como cruzados e hidalgos² batiéndose en duelo mientras más cadáveres humanos roídos por las bestias y el tiempo salen a rastras de entre las raíces de un árbol. Las siguientes páginas se intercalan entre las imágenes de los personajes vivos, las narraciones y la vista de estos “zombies” guerreros, dejando al lector con la idea que las escenas de esqueletos son más extensas de lo que en realidad duran. Debido a la impresión que causan, algo permanece en el lector aún más que el hecho de ver a los personajes humanos interactuando entre ellos.

Las páginas son elaboradas a dos tintas, empleando el achurado como técnica predilecta para mostrar los claroscuros de la imagen, además de las texturas de algunos personajes. Por ejemplo, cuando Alonso se presenta como una especie de zombie, las líneas son más abiertas y delgadas, además de erráticas; en cambio, cuando se presenta el personaje vivo, las líneas son uniformes, homogéneas, manchas negras sólidas, creando en el primer caso la idea de telas rasgadas hechas jirones y con hilos saliéndose por diversos lados. De igual manera, el cabello tiene un trato semejante.

En el caso de los cuerpos de los guerreros, el achurado se usa de varias formas en el trabajo del rostro para la textura y dar la idea de que la carne se derrite o se desprende de las osamentas, a la vez da una apariencia desvanecida. También, en muchos casos, los dientes o las cuencas no están bien definidas; incluso los cuerpos de los esqueletos no están terminados, perdiéndose con el fondo y reforzando la idea de que son ánimas y no simples muertos vivientes.

Para contrastar las imágenes de las ánimas guerreras, se encuentra la belleza de la protagonista Beatriz y la de su pretendiente

² Baja nobleza española reconocida por sus méritos en batalla, quiere decir “hijo de algo”. Recordemos que en la época medieval sólo un noble portaba escudo y apellido, por lo tanto, sólo a un noble se le reconocía su linaje, pero también a alguien que hacía un acto admirable, entonces se le daba el título de hidalgo.

Alonso; en el caso de la bella chica vemos algunos cambios, por ejemplo, Bécquer habla de una belleza morena, y en la historieta encontramos a una chica rubia de mirada felina y apariencia de *femme fatale* con una belleza semejante a la de Miroslava Estern, o a la de alguna otra actriz que tenga ese estereotipo de una rubia tentación, siguiendo la tradición visual de chicas bellas que aparecen en historias de horror.

Como lo describe Laura Vanesa Vázquez en “La representación de la otredad: lenguaje y género en el cómic de terror argentino”, en la imagen se encuentra una relación pornográfica donde el cuerpo es el foco de atracción, pero no necesariamente es el bello canónico, sino el cuerpo derruido y maltrecho, siendo esto la otredad de la que habla la autora (Vázquez 2003: 217-237). En este caso, son los despojos de los templarios y de los hidalgos los que encuentran un lugar para atraer al espectador entre las páginas del cómic, y mientras por un lado tenemos los cuerpos muertos, por el otro existe el contraste erótico de la belleza de los jóvenes protagonistas que, al final, terminarán siendo iguales a las ánimas de los guerreros que se hallan en aquel monte.

Esta historia la puedes leer en la versión de Bécquer o comprar el libro de *Historietas de Horror en México* para conocer más del tema, disfrutar el cómic completo y conocer su dibujo y el final de la historia por ti mismo. Se escucha el lúgubre replicar de una campana, y hoy es el día de Todos los Santos...👁️

Bibliografía

Soto, Ruben, *La historieta de terror en México*, MUCAHI BASSOCO, Anenecuilco Morelos, México.

Vázquez, Laura Vanessa, “La representación de la otredad: lenguaje y género en el cómic de terror argentino” en *El terror en el cómic*, Ed. Jorge D. Fernández, Comunicación Social, Sevilla, España, 2003.

“SOLICITO ACOMPañANTE”

Cuento: GABRIEL PINGARRÓN

Imagen: DHALIA LÓPEZ



El otro día, revisando las ofertas de empleo en el periódico, leí el siguiente anuncio: “SOLICITO ACOMPAÑANTE. Llamar al 13136666”. Se me hizo raro que no dijera qué clase de acompañante: si hombre o mujer; si joven o viejo, etc. Por eso llamé mi atención. Y, más por curiosidad que por una verdadera necesidad de empleo, me comuniqué al número indicado. Contestó un hombre que dijo llamarse Serapio Rendón. “¿Como el de la calle?”, le pregunté. Pensando en una calle muy conocida que lleva el mismo nombre. Con tono áspero y poco amistoso, respondió con otra pregunta: “¿Quién habla?” Agregando otra, sin esperar respuesta: “¿En que puedo ayudarlo?”

“Llamo por lo del anuncio en el periódico. ¿Puede darme información?”, respondí.

“No por teléfono”, replicó. “Debe presentarse en el siguiente domicilio: Avenida 13 número 6. Edificio 6 departamento 13. Colonia Monte Negro, mañana, a las 6 de la tarde, y traer buenas referencias”.

A las 6 de la tarde del día siguiente ya estaba yo ahí. Era un barrio elegante, al sur de la ciudad, frente a un lujoso edificio ubicado dentro de un conjunto residencial rodeado de bosque. Luego de tocar el timbre e identificarme con la persona que respondió por el interfono, subir por el elevador hasta el treceavo piso y recorrer unos metros del amplio pasillo, que llevaba al departamento, llamé a la puerta. Una mujer, de aspecto oriental, ni joven ni vieja, ni fea ni bonita, ni alta ni baja de estatura, abrió la puerta. Antes de invitarme a pasar, preguntó: “¿Cuál es su nombre?”

2

Yo repetí lo que ya le había dicho por el interfono: “Cleto. Cleto García. Vengo por lo del anuncio”.

“¡Ah! ¡Sí, claro! Pase”, contestó. Indicándome entrar y señalándome el camino.

Cerró la puerta tras de sí y me condujo a un pequeño recibidor, donde me pidió tomar asiento en un sillón de ratán, y esperar a que su patrona viniera a recibirme. Le pregunté: “Disculpe. ¿Quién es su patrona? ¿Es ella a quien hay que acompañar?”

“Ya lo sabrá. Espere aquí, por favor. Deme sus papeles”. Se lo di. Y desapareció detrás de la cortina que separaba el pequeño recibidor, de las otras habitaciones.

Mientras esperaba a su patrona, apareció un perro labrador que husmeó mis pies y la parte inferior de mi pantalón, rodeó el sillón, sin dejar de husmear, y se sentó frente mí para verme, fijamente, con sus grandes ojos negros cristalinos.

Al verlo entrar, me asusté. Pero, como no ladró y se mostró amistoso el susto pasó tan pronto como había llegado. Yo, de cualquier modo, traté de caerle bien sonriéndole y llamándolo con los sonidos habituales que se hacen para llamar la atención de los perros. Pero no intenté tocarlo, ni mucho menos. Siéndole por completo desconocido tal vez me habría lanzado una dentellada, o dado un mordisco. Luego de no sé, un minuto, así como llegó se fue. Pensé, en voz alta: ¡Qué hermoso perro! ¡Qué bien educado! ¡No me ladró ni me hizo el feo! ¿Cómo se llamará?



Ante mí sorpresa, el perro volvió a entrar por donde había salido. Se detuvo apenas atravesó la cortina. Volvió a mirarme, fijamente. Y ante mí sorpresa, en vez de ladrar, dejó escapar éstas palabras: “Alfio. Me llamo Alfio”.

3

Dicho esto, dio media vuelta. Y, salió de nuevo, moviendo la cola.

Me quedé mudo, inmóvil, petrificado. Por el asombro, el miedo y el desconcierto, al mismo tiempo. Luego me froté los ojos, como si acabara de despertar y aquello hubiera sido parte de un sueño. Voltee a mirar a todos lados, para ver si había alguien más en el recibidor. Pero no vi a nadie. Estaba solo. Cuando volví la mirada a la cortina, entraba la mujer que me había recibido.

“La señora no tarda en venir, ¿gusta beber algo?”

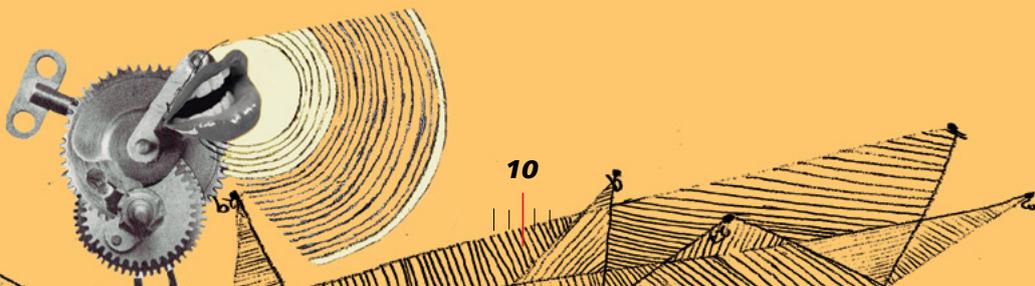
“Agua. Sólo, agua.”, le respondí.

Iba a comentarle lo del perro. Pero salió, antes de que pudiera volver a abrir la boca. Y, pedí agua porque, pensé: “Si, sin haber tomado ni un trago de alcohol oí hablar al perro, si me lo tomo ¡acabaré ladrando yo!”

“¡Enseguida le traigo el agua!”, exclamó la mujer. Antes de haber salido, a toda prisa.

Poco después llegó su patrona, la señora Kasakoff, como dijo al presentarse, mientras yo besaba su mano derecha, que estiró para saludar, luego de yo haberme puesto de pie, en señal de respeto para recibirla y, a mi vez, presentarme.

“Tome asiento, por favor”, dijo. Al tiempo que se sentaba, en otro sillón de ratán, semejante al que yo ocupaba, justo frente a mí.



“Antes que otra cosa, quiero que sepa que el anuncio por el que está usted aquí, es para hacerle compañía a un hermoso perro”.

“¿A un perro?”, pregunté, adivinando de qué perro se trataba. “¿No sería mejor un veterinario, señora? La verdad, yo no sé nada de perros”.

“Es que... Se trata de un perro muy especial”, dijo, mostrando cierto nerviosismo.

4

“Ah, ¿sí?”, volví a preguntar, sabiendo ya, lo que hacía tan especial al perro.

“Sí. Y necesita un acompañante. Si no muy especial, como él, sí lo suficiente para entenderlo”.

“¿Por qué?, ¿qué lo hace tan especial?”

Tardó en responder. Dudó. Me miró, una y otra vez, como buscando las palabras adecuadas, antes de explicarse:

“Bueno. Es que... Este perro... ¿Cómo le diré?... En vez de ladrar, habla.”

“¡No! ¡Entonces no lo imaginé! ¡Ni lo aluciné! ¡Ni me estoy volviendo loco!”, exclamé.

Al notar su reacción, un tanto cuánto asustada y extrañada, me sentí obligado a darle una explicación. Y añadí: “Es que, hace rato... Cuando su empleada me pidió que la esperara aquí, entró un labrador que...¡habló!

“¡Ah, entonces ya lo escuchó! Ya lo vio y lo conoció. Alfio es un gran perro. Muy bien educado, y muy inteligente. Tanto, que habla.”, dijo con toda naturalidad, orgullosa de su mascota.



Yo, entre la curiosidad y el desconcierto, sin salir del asombro, volví a preguntar:

“Pero, ¿cómo puede hablar? ¿Quién le enseñó? ¿Usted?”

“Lo llamaré. Para que sea él mismo, quien se lo diga. ¡Alfio! ¡Alfio!”

Alfio entró, a trote. Y se paró frente a ella. Luego se sentó, moviendo la cola. Y fijó sus enormes ojos en los de ella. La señora, sonriendo y acariciándole el lomo, le ordenó:

“Alfio, querido, dile al señor...”

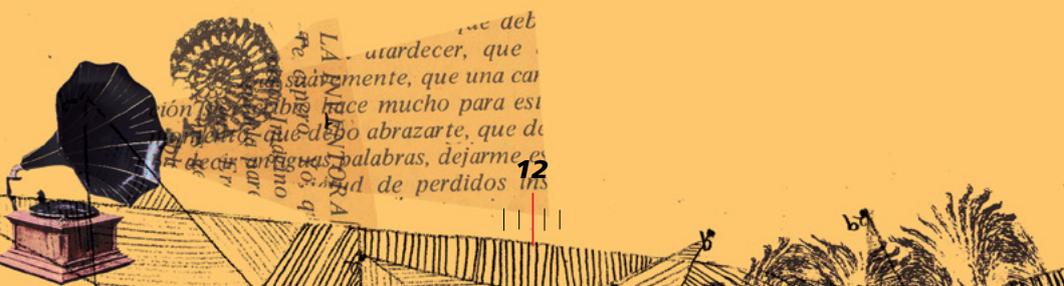
“García. Cleto García”.

“Dile al señor García, cómo es que hablas, por qué puedes hacerlo”.

5

Alfio, se volvió, para mirarme. Y, moviendo el hocico, entrea-briéndolo y entrecerrándolo, subiendo y bajando los bellos, babeando un poco, con una voz algo áspera y grave, pero bien modulada, clara dicción y ritmo pausado, ante mi ya estupor, ¡comenzó a hablar! como cualquier cristiano, diciendo:

“Como usted sabe, “La crítica de la razón pura”, explica, en su inconmensurable profundidad y sabiduría, los mecanismos de la razón, mencionados por el gran Emmanuel Kant en su tratado. Al trazar los límites de la sensibilidad y de la razón, hace posibles una física a priori y el sistema de leyes que gobiernan la naturaleza. De ese modo, para alcanzar un conocimiento universal y necesario es imprescindible que los objetos del conocimiento se adecúen a la naturaleza del sujeto pensante y no a la inversa.”



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:30 06:40
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO *							07:00 10:00
10:00 10:15	XOCHIKÓZKATL		ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS §	CALMECALLI (NUEVA TEMPORADA)		JOCUS POCUS *		10:00 10:15
10:15 10:30								10:15 10:30
10:30 11:00					LA CIENCIA QUE SOMOS			10:30 11:00
11:50 11:55	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL		CARTELERA MUSICAL		11:50 11:55
11:55 12:00								11:55 12:00
12:00 12:05					CARTELERA MUSICAL		OFUNAM	12:00 12:05
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 14:45							GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45
14:45 15:00								14:45 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE							15:00 15:15
15:15 15:20					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:20
15:30 16:00		HABITARE					CALMECALLI §	15:30 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05
16:05 16:15	EUREKA	DERECHO A DEBATE 2T	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS §	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:15
16:15 16:30								16:15 16:30
16:30 17:00								16:30 17:00
17:00 17:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO §					REVISIONES MAX AUB		17:00 17:10
17:30 18:00							COMPOSITORES INTERPRETAN	17:30 18:00
18:00 18:30	CON CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS		18:00 18:30
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:30	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES	EN FA §	19:00 19:30
19:30 19:50								19:30 19:50
19:30 20:00								19:30 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					AVENTURAS SÓNIRICAS		20:00 20:30
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00
23:10 23:38		ISLAS RESONANTES §		EN FA				23:10 23:38
23:38 24:00								23:38 24:00

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA						
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02						
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06						
06:50 07:00	ENTRE HOMBRES MÉXICO					GOYA DEPORTIVO *	LA CIENCIA QUE SOMOS	06:50 07:00						
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							LA ARAÑA PATONA	07:00 08:00					
08:00 09:00									BRÚJULA EN MANO *	ESPACIO AAPAUNAM	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO *	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA *	08:00 09:00
09:00 09:30														09:00 09:30
09:30 10:00														09:30 10:00
10:00 10:15	10:00 10:15													
10:15 10:30	LAS RELACIONES INTERNACIONALES						10:15 10:30							
10:30 10:50							10:30 10:50							
10:50 11:00							10:50 11:00							
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO						DOMINGO 6 *	11:00 11:05						
11:05 12:00								11:05 12:00						
12:00 13:00	DIÁLOGO JURÍDICO *	INGENIERÍA EN MARCHA *	CONSULTORIO FISCAL RADIO *	MÁS SALUD *	LOS BIENES TERRENALES *		LA GUITARRA EN EL MUNDO §	12:00 13:00						
13:00 13:30				CALMECALLI §	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS §			13:00 13:30						
13:45 14:00								13:45 14:00						
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS *	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO		CARTELERA MUSICAL	14:00 14:05					
14:05 14:30								14:05 14:30						
15:00 15:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO §							15:00 15:10						
15:30 16:00						MÚSICA POPULAR ALTERNATIVA	CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:00						
16:00 16:30								16:00 16:30						
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00						
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES *		17:00 17:05						
17:30 18:00								17:30 18:00						
18:00 18:30							HABITARE §	18:00 18:30						
19:00 19:30				CON CIENCIA §		EL ÁRBOL DE LAS IDEAS §		19:00 19:30						
20:00 21:00	PE LES *	DISCREPANCIAS *	TIEMPO DE ANÁLISIS *	INTERMEDIOS *			OFUNAM							
21:00 22:00	LA GUITARRA EN EL MUINDO		CONVERSACIÓN EN TIEMPO DE BOLERO											
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL							
23:10 24:00							ALMA DE CONCRETO							



CANIBALISMO por amor.



goce estético en

El perfume

Texto: VANIA VÉLEZ

Imagen: DANIEL CHÁVEZ



¿En qué momento comenzamos a hacer una obra parte de nosotros? Cuando la interpretamos y comprendemos, cuando nos provoca y comunica un “algo” que no siempre logramos identificar. Es un acontecimiento que nos deja huella, o bien, reaviva una que ya traíamos bordeada en el aparato psíquico. ¿Con base a qué podríamos decir que una obra es bella? Gracias a una serie de prefiguraciones culturales y personales; a través de su lenguaje, de la experiencia en la que se nos invita a participar en un diálogo.

Pensar que el goce estético ofrece únicamente panoramas luminosos es un error; las personas pierden de vista que la literatura es variada y que “para gustos, hay colores”. Lo negativo también nos sacude el alma y de vez en cuando hay que echarnos un chapuzón para dilucidar el *por qué*.

Hay cierto misterio seductor en *El perfume*, Patrick Süskind desafió al lector en varios pasajes de la novela: desde su inicio con descripciones sobre un París con olor a orina, excremento de rata y madera podrida, hasta la parte final donde –alerta de *spoiler*– el protagonista es víctima de un acto cruento de canibalismo por parte de asesinos, prostitutas y criminales.

La reacción de los lectores al toparse con tal escena es de extrañeza, morbo, inquietud, perturbación; las posibilidades son infinitas dependiendo del individuo, quien se encuentra bajo el hechizo de una percepción insólita creada por el autor. Imaginárselo da terror. En cuanto a Süskind, por supuesto que fue su intención ocasionar todas estas emociones. Finalizar así su obra dice mucho de su contenido neto y de la impresión que le obsequia a sus lectores.



Probablemente la mayoría no reparará en su propio sentir, bloquearán las imágenes creadas por su mente y evitarán hacer un diálogo con la obra, pero a final de cuentas, el goce estético no se suprime así como así. El autor distribuyó una serie de cuadros descritos especialmente para una lectura que no planeaba conformarse con lo bello, sino también con lo feo, un contraste que pretendía conseguir una permanencia más fuerte en la impresión de quienes descubrieran estos detalles a través de las páginas.

Jean-Baptiste Grenouille, el protagonista, es devorado por unos indigentes encantados con la fragancia que éste despedía, queda reducido a nada. Cada miembro de su cuerpo es consumido por el hambre; por el “amor” de unos seres humanos en presencia de un ente divino con el cual no se midieron en piedad.

En efecto, el proceso sufrido por cada persona tiene sus propias particularidades, pero, ¿qué sucede con lo literario/poético de la novela? ¿Tiene recursos para considerarla “bella”? Independientemente de lo que se relata, el cómo, lo que implica y su sentido metafórico son factores que lo atavían. Su conjunto representa el medio y la antesala para que exista una comprensión. Seguir con el diálogo ya depende de cada quien.

El producto terminado se le sirve al comensal. El efecto de las palabras es determinante, nunca falla. El eficaz empleo de las mismas, conduce a una apreciación, al goce estético por sí mismo: de ellas depende su supervivencia. Al respecto, Aristóteles, en el capítulo 4 de su *Poética*, explica el por qué de imitar imágenes y escenarios incómodos, así como su proceso de recepción:

Parecen haber dado origen a la poética fundamentalmente dos causas y ambas naturales. El imitar, en efecto, es connatural al hombre desde la niñez, y se diferencia de los demás animales en que es muy inclinado a la imitación y por la imitación adquiere sus primeros conocimientos, y también el que todos disfruten con las obras de imitación. Y es prueba de esto lo que sucede en la práctica; pues hay seres cuyo aspecto real nos



castigados según el impacto que la muchedumbre recibía; sin embargo, prácticas como ésta ya se consideraban primitivas, por lo tanto, el ejercerlo (en la novela) ha sido abominable al comienzo y quizá no sea castigado, pues no se dejó rastro alguno de lo cometido y más que culpa, los responsables experimentaron orgullo.

Para 1985, año de publicación de la obra, el canibalismo no habría cambiado en su sentido, pero sí en las leyes. Éstas, en realidad, no han sido un impedimento para que tales actos sigan ejecutándose. Las implicaciones permanecen intactas, es una práctica (tal vez “admitida” en caso de aislamiento forzado) digna del repudio colectivo, y es aquí donde se hace más visible que en un escenario posible como lo es nuestro “mundo real”, se rechaza tajantemente. El encanto desaparece.

En la última parte de *El perfume* no hay detalles que permitan aventurar a tacharla de grotesca: es sencilla, precisa y no dice más que lo necesario. El secreto, en definitiva, está en el cómo; ello se gana a los lectores, les deja continuar con la lectura. Entonces el goce estético hace lo suyo.

La implicación de coautoría sólo está completa gracias a una aportación personal, se llenan los huecos dejados a propósito o no por el autor, o bien, se ayuda del mundo del lector para que la experiencia del mismo se vea ampliada, mejorada. Ambos se complementan.



Salta la siguiente pregunta: ¿el objetivo de Süskind con presentar la escena cumplió su objetivo fuera del ámbito contextual de la trama? Deleitar, asustar, en fin, provocar un goce estético; dejar huella en el lector.

No hay mayor satisfacción que la de ser parte del juego del autor, constantemente decidimos participar en él sin darle demasiada importancia al resultado. El goce estético permite la permanencia, hacernos partícipes de una ficción que, llevada al mundo real, se transforma en una pesadilla imposible de cerrar como a un libro. 

Bibliografía

- Aristóteles, (1966). *Poética*. Madrid: Aguilar S.A. Ediciones.
- Garduño, G. P. (2014). *Creación, recepción y efecto: una aproximación hermenéutica a la obra literaria*. México: Universidad Iberoamericana.
- Maillard, Chantal & Pujol, Óscar. (1999). *Rasa. El placer estético en la tradición india*. India: Indica Books.
- Süskind, P. (2006). *El perfume*. Barcelona: Seix Barral.

Bomarzo:

Aventuras de un viajero Intergótico

Texto: EDUARDO RUIZ SAVIÑÓN

Imagen: ALONDRA DÍAZ

Fue una mañana, en medio de la gira del Ballet Nacional por Europa, dirigido por La Bruja Brava, que tuvimos un día libre en Roma, “La Ciudad de los Gatos”. La mayoría optó por ir a Florencia, menos yo, porque todavía giraba en mi cabeza la lectura de *Bomarzo* del buen “Manucho”, Manuel Mujica Láinez, así que había decidido ir como sea. El único que se interesó fue Felipe “El jorobitas”, nuestro jefe de tramoya, y después de una cena suculenta, donde Baco predominó, nos fuimos a dormir quedando de ir por la mañana a conocer El *Sacro Bosco di Bomarzo*. Estábamos alojados en una Villa en donde se recibían a los artistas que pernoctaban en la ciudad.

Me levanté no muy temprano y después de un café, fui a buscar a su cuarto a mi amigo que me acompañaría. Las puertas de la Villa no tenían cerradura, así que me introduje rápidamente a lo que pensé que era su habitación y encontré una figura tapada con las sábanas; avancé hacia el bulto y lo destapé, llevándome la sorpresa de que no era Felipe, sino un señor de pelo cano y que afortunadamente no se despertó. Me quedé paralizado, reculé en cámara lenta y salí sin haber molestado al señor.

Me alisté y me fui a Termini para tomar el tren que me llevaría a mi destino.

Para llegar tuve que pernoctar por un tiempo en una estación que no recuerdo su nombre y la espera me sirvió para comerme una deliciosa pasta con una botella del buen vino de la región. Por fin llegué a Atigliano, en donde se tomaban los taxis para llegar a Bomarzo.

Me informaron que ya era tarde y no había servicio.

No me importó, y pregunté para dónde era y me encaminé por la pequeña ciudad hasta llegar a la carretera que conducía al *Sacro Bosco*. Fue un momento alucinante: la combinación de olores vegetales y la vista de la campiña Italiana me dieron nuevos bríos para llegar al lugar que me había propuesto. A los pocos minutos de mi caminata, se paró un granjero y me preguntó a dónde iba; le dije a Bomarzo, el señor dijo que él pasaba por ahí y me dejó en la entrada.

Ahí me recibió la que cuidaba, única habitante del parque, pagué mi boleto y me introduje entre esfinges y por su gran puerta al Parque de lo monstruos.

Hay que bajar al valle por una escalera descendente y cruzar un puente para acceder al Témenos, al Bosque sagrado. Me dejé llevar por mi intuición y recorrí el parque, “el interés está en cada fragmento, la unidad viene dada por la narración, que se manifiesta a través de los diversos elementos que vamos encontrando a lo largo del itinerario”. Sin saberlo, fui conducido por un guía invisible que unió a mi cuerpo y mi espíritu. Hasta después de unos años me enteré, por medio de Luisa “Rockero”, que El *Sacro Bosco* de Bomarzo es Un Jardín Alquímico. Sin querer queriendo, penetré a un rito, a un viaje de iniciación en donde descendí a los infiernos (venía de un experimento Teatral, no bien recibido en esos tiempos) y descendí lentamente entre las figuras de Saturno, Jano, Fauno, una ballena, lucha de gigantes hasta llegar a El Ninfeo, donde me acogieron las Tres Gracias abrazadas que me condujeron en la Barca del amor a Venus y, sorprendentemente, a un Teatro que me hizo reflexionar sobre la carrera que había escogido. Después de un rato, continué bajando hasta La Casa Inclinada, la cual me hizo trastabillar y tuve la necesidad de descansar y respirar para aguantar la caminata. Con el sudor en la frente, reanudé el camino y llegué rápidamente a la Terraza de las Mil y una Urnas y a la Fuente de Saturno.

Todavía me atreví a descender entre elefantes, dragones y unicornios sobre la pradera del Orco, ¡qué maravilla, ninguna Deidad Cristiana!

Sin darme cuenta, me encontré frente a una cabeza gigante y percibí como si un tentáculo gigante invisible me tomara y me llevara a la boca del Ogro; me dejé llevar a su interior y me encontré frente a una banca como un altar. En ese preciso momento aluciné que la boca se cerraba y me trituraba, de ese momento de flaqueza saqué fuerzas y salí corriendo hacia una escalera ascendente que me condujo al Templo del Conocimiento y, de regreso, al nivel terrestre y a las figuras de los osos. Ahí recordé que el creador del Bosque fue el Duque de Orsini y que, a diferencia de Rómulo y Remo que habían sido amamantados por una Loba, Orsini y su descendencia bebieron de una Osa. Esto me hizo regresar a la realidad y me di cuenta que había oscurecido temprano, ya que el sol se escondía entre las montañas.

Por fin llegué a la salida y me despedí de la mujer guardiana del Sacro Bosco. Empecé el viaje de retorno, en pocos minutos me encontré caminando en la oscuridad de la carretera, enfilándome hacia Atigliano.

Mágicamente apareció una *pick-up* vieja de marca italiana con un campesino que me miró extrañado y me dijo también que pasaba por la estación del tren de regreso. No recuerdo nada cómo fue el viaje, venía redimensionando tanto que no me di cuenta hasta que llegué a Termini y salté por las calles. Caminé alucinado entre ruinas y gatos hasta la Villa.

Ya en mi habitación todavía comí un bocadillo y una copa de vino y me quedé súbito.

A la mañana siguiente, platicando con El Jorobitas, le pregunté al encargado que quién era la persona que se encontraba en la habitación que me había confundido y me informó que era un escritor llamado Juan Carlos Onetti y que se había ido a mediodía.

Recuerdo que después de esta experiencia como que alguna energía estaba conmigo, que me trajo suerte, ya que logré poner en escena varias obras en los cinco años que siguieron. Al paso del tiempo, me llegó el libro de la escritora Española Luisa “Rockero” sobre Bomarzo. Al leerlo me di cuenta y confirmé la experiencia que me había tocado vivir.

¿Quién no ha sentido cierto sagrado Terror al atravesar un bosque? El bosque es siempre misterioso, imponente... un lugar profundo, imponente... un lugar tenebroso y sublime. Participa de la tradición clásica del bosque sagrado como el lugar de la iniciación: Solo aquel que es capaz de afrontar el Terror, tendrá el acceso al conocimiento de la naturaleza. ☺

GOYA



el monstruo y el gesto

Texto: RICARDO JAIMES

En nuestro imaginario lo monstruoso es tan necesario como lo fantástico. Hallamos fascinación en los unicornios, hadas y majestuosos dragones, pero también en orcos, zombies y temibles vampiros. ¿Es tan sólo una cuestión de estética la que separa a una ninfa de un hombre lobo? ¿Es su belleza lo que define que una sirena sea considerada como monstruosa o no? Desde Leviatán hasta el *cyborg* contemporáneo, pasando por los basiliscos, Frankenstein y Mr. Hyde, cada cultura y momento produce una colección de monstruos característicos de la época que, quizá, son más que simples instrumentos narrativos para asustar a los niños.

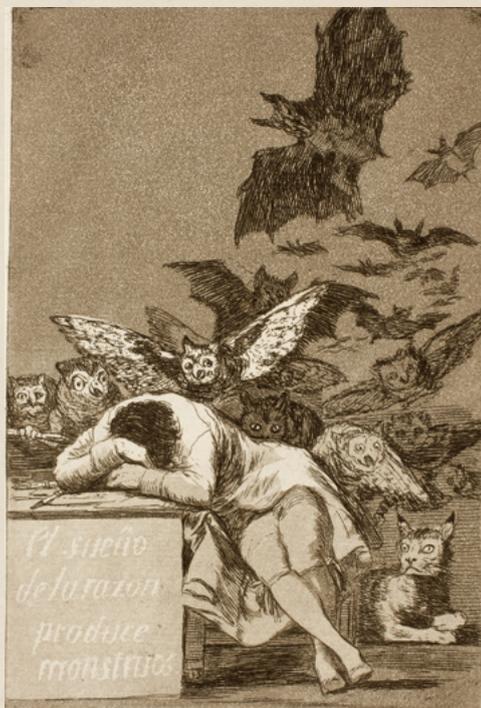
Buena parte del éxito de un monstruo es su cualidad de parecer real, de ser posible en el contexto. Es raro que alguien tema la aparición de una hechicera a la hora pico en una estación del metro, pero imaginar el brote de un virus zombie podría ser tan aterrador como pensar en brujas una noche de fogata en un lejano monte.

De entre todos los monstruos, los pintados por Goya me parecen los más aterradores porque su contexto no se limita a los marcos del cuadro ni a las reminiscencias de un pasado que hoy se percibe mágico; lo pintado por Goya se proyecta desde el inicio, hasta el fin de la humanidad, y desde el fondo del alma, hasta la expresión de la faz humana.

De orígenes humildes, Francisco de Goya y Lucientes fue un pintor español nacido en 1746 que alcanzó el más grande éxito en su época. A la edad de 13 años, comenzó a estudiar dibujo y en 1770, tras ser rechazado dos veces de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, inicia una vida de viajes para aumentar sus méritos y desarrollar su técnica pictórica.

No entraría a dicha Academia sino hasta 1780. Consiguió volverse acaudalado tras muchos años de intenso trabajo cortesano, con pinturas que proyectan la alegría humana pero también los más bajos instintos; a lo largo de su vida desarrolló su genio artístico hasta lograr un estilo propio inconfundible. En 1792, Francisco contrajo una enfermedad hasta la fecha desconocida, aunque se sospecha el envenenamiento por plomo que casi le arrebató la vida y lo dejó sordo hasta su muerte en 1828.

Sin duda, las obras más estremecedoras y conocidas de Goya son las *Pinturas Negras*, realizadas hacia el final de su vida, pero no debemos dejar de lado los *Caprichos*, los *Desastres* y los *Disparates* que fueron inspirados por el espíritu de la Ilustración y los horrores de la Guerra de la Independencia Española. El espíritu místico y siniestro de la obra de Goya es desbordante: en *El aquelarre*, un macho cabrío coronado con hojas de parra se yergue en medio de un círculo de mujeres que le ofrendan niños; en *Saturno devorando a un hijo*, una figura gigante y deforme de ojos desorbitados mira aterradoramente al espectador mientras mastica el brazo de un humano mutilado; en *Dos viejos comiendo*, un par de figuras cadavéricas observan fijamente algo fuera del cuadro con un gesto perturbador; en *El gran cabrón*, una masa de gente se agolpa frente a una cabra vestida de negro; en *El sueño de la razón produce monstruos*, mientras un hombre duerme en su escritorio sobre papel y pluma, una serie de animales demoníacos emergen para acosarlo de entre las sombras; en *¡Fiero monstruo!*, un grupo de muertos es vomitado por una bestia...



El mundo de Goya no es superficial, es más que escenas espeluznantes y grotescas, es más que la oscuridad, la deformidad, la brujería, los vampiros y el diablo. El mundo de Goya es aquel en el que se sumió los últimos 36 años de su vida tras quedar sordo un universo de gesticulación, fue su anclaje con el mundo y le reveló aquello que las palabras tratan de esconder, pero que se delata en el gesto: el monstruo humano. Por medio de sus pinceladas y trazos salvajes, Francisco de Goya nos muestra un macho cabrío que es espeluznante no por ser animal, sino por sus rasgos homínidos; plasma una guerra que tiene la faz de esas mismas masas de rostros descompuestos en desenfreno, que ya sin razón o a veces entregados a ella, asisten a un aquelarre, a un juicio de la Inquisición o a una celebración eclesiástica. Los monstruos de Goya son así de temibles porque emergen de nuestros más bajos sentimientos y bullen como gusanos en donde hay humanidad.

La pintura de Goya grita, es delirante, y en *Duelo a Garrotazos* nos da una visión del apocalipsis. En el fin del mundo, en una tierra desolada, dos hombres hundidos hasta las rodillas de odio pelean para exterminarse, es el momento culminante de una batalla que terminará en empate, donde lo único que quedará sobre la tierra será la muerte, nuestra muerte. Nada más real que este par de monstruos. En pleno siglo XXI, ya sin Inquisición y con toda nuestra tecnología, vale la pena revisar la vasta obra de Goya y nuestra alma para tratar de despertar del sueño de la razón que cobija nuestra mente. 



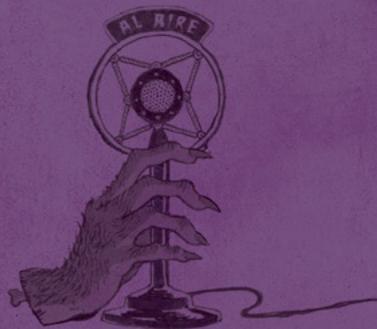
Efeméride Radiofónica.

Juan Ramón Sáenz

(19 de octubre de 1962 - 29 de mayo de 2011)

Texto: JUAN CARLOS CUEVAS GALEANA

Imagen: ALDO QUIROGA



Juan Ramón Sáenz nació en la Ciudad de México el 19 de octubre de 1962. Se destacó por su participación en el programa radiofónico de terror *La Mano Peluda*, pero sobre todo, por su peculiar manera de conducir a los radioescuchas por el terreno de lo sobrenatural.

La Mano Peluda fue un programa que se centraba en historias que el público contaba a los locutores a partir de experiencias propias, de las cuales algunas fueron muy famosas y polémicas.

Juan Ramón Sáenz lo condujo de 1999 al 2010, para después incursionar por completo en el terreno televisivo, donde lamentablemente vivió sus últimos días, pues falleció el 29 de mayo de 2011.

La Mano Peluda fue idea de Mario Córdova y nació en 1994 con la colaboración de Juan Ramón Sáenz como productor y Rubén García Castillo como conductor. En nuestros días se sigue transmitiendo por la estación 1470 de AM.

Juan Ramón Sáenz no solo fue conductor del programa, también estudió derecho y criminología, fue productor y conductor de televisión, y compiló sus mejores anécdotas en libros como *Las historias ocultas de la Mano Peluda* (2004) y *Aquí se respira el miedo: espeluznantes historias que te conducirán a una dimensión terrorífica* (2007). 





IMAGEN: ALDO QUIROGA